

Tabaco y sexualidad masculina

El fumar daña las arterias que irrigan al pene reduciendo el flujo sanguíneo. Esto puede provocar problemas con la erección e impotencia. De acuerdo con la mayor parte de estudios publicados hasta la fecha, fumar duplica el riesgo de padecer impotencia en hombres de entre 30 y 40 años. En los fumadores de más de un paquete por día el riesgo de impotencia puede ser 40% mayor que entre los no fumadores y es dosis dependiente. El cigarrillo provoca una reducción del volumen de la eyaculación así como una disminución del número relativo de espermatozoides y una merma significativa de su calidad: espermatozoides deficientes, de movilidad reducida y menor capacidad para fecundar al óvulo lo que se asocia con infertilidad. De hecho, los fumadores tienen una disminución de hasta un 75% en la fertilidad cuando se comparan con no fumadores.

Efectos del tabaco en la salud reproductiva de las mujeres

La nicotina disminuye los estrógenos que son una hormona esencial para el funcionamiento de los ovarios.

Esto lleva a:

- Alteraciones del Ciclo Menstrual: Tensión premenstrual, menstruaciones muy dolorosas, ciclos irregulares o falta de menstruación;
- Alteraciones en la fecundidad: Las mujeres fumadoras suelen tener menor fertilidad y más problemas para quedar embarazadas (las fumadoras tardan el doble de tiempo que las no fumadoras en quedarse embarazadas); también tienen menos probabilidades de quedar embarazadas cuando hacen tratamientos de fecundación in vitro.
- Alteraciones durante el embarazo: Las mujeres fumadoras tienen más abortos, partos prematuros, desprendimientos de placenta y placenta previa que las no fumadoras y
- Alteraciones en la Menopausia: Las mujeres fumadoras suelen tener la Menopausia 2-3 años antes que las no fumadoras.

Tabaquismo durante el embarazo

Datos del Informe del Cirujano General de los Estados Unidos del 2001 muestran que las mujeres fumadoras tienen mayor riesgo de infertilidad primaria y secundaria, embarazo ectópico, aborto espontáneo, ruptura prematura de membranas, desprendimiento placentario, placenta previa y parto prematuro. El tabaquismo explicaría el 13% de los casos de infertilidad y cerca del 20% de los casos de desprendimiento placentario. Las madres fumadoras tienen también menor intención de amamantar a sus hijos, menor probabilidad de comenzar a amamantar y mayor probabilidad de amamantar por menor tiempo que las no fumadoras. El informe muestra que, a su vez, las mujeres que dejan de fumar antes o durante el embarazo, reducen su riesgo de ruptura prematura de

membranas, embarazo pretérmino y bajo peso del recién nacido. El riesgo no se reduce solo a la salud materna. Los hijos de madres que fuman durante el embarazo tienen mayor riesgo de nacer con bajo peso y con algunas malformaciones congénitas. El consumo de tabaco durante el embarazo duplica también el riesgo de síndrome de muerte súbita del lactante (SMSL). Este riesgo es dosis dependiente y se estima que, en una población donde el 30% de las embarazadas fuma, se evitarían el 30-40% de todos los casos de SMSL si todas ellas dejaran de fumar.